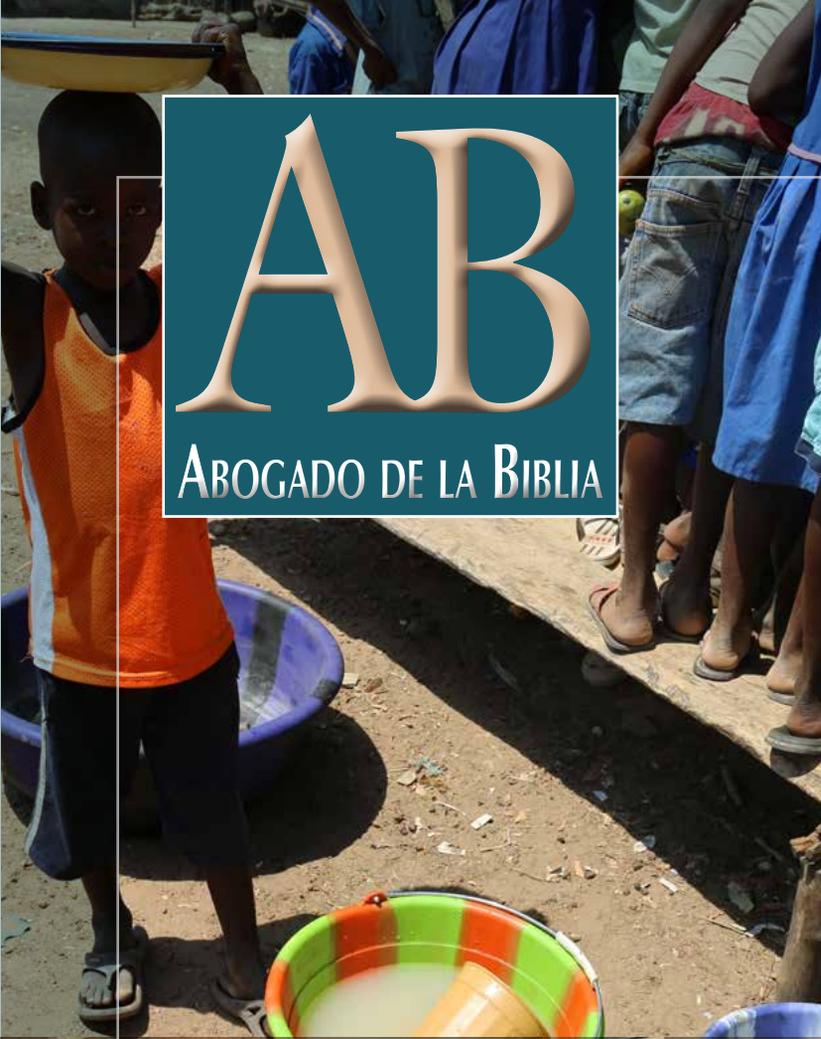


AB

ABOGADO DE LA BIBLIA



Sirviendo a Favor del Reino





Contenido

2025: El Pueblo del Reino



ARTÍCULOS

- 4 A Sus Pies | Dr. David R. Downey
- 7 Pastores Sin Una Iglesia | Oscar Mata
- 8 Sirviendo en el Anonimato | Denise Kohlmeier
- 12 ¿Sirviendo a los Demás o a Uno Mismo? | Jamin Teran
- 16 Ministrar Como Bernabé | Caroline S. Cooper
- 18 Reorientaciones Necesarias | Whaid Rose
- 20 Dotados y Llamados a Servir | Stephen R. Clark
- 22 Sirviendo en Secreto | Anónimo
- 28 La Solución | Mike Apodaca

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¿Cuál Hijo eres Tú?
- 11 Preguntas y Respuestas
- 14 Llamado a la Convención
- 15 David Descubre el Servicio
- 24 Poesía — Kayla Cannon
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — Llamados a Obedecer y a Servir

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Sean Pavone | istockphoto.com

Fotos de portada: tomadas por el Ministerio de Medios de Comunicación del DSO



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 159 • Number 2

© Copyright 2025 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor, Co-Director

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Co-Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¿Cuál Hijo eres Tú?

La inspiración es algo extraño. Mientras reflexionaba sobre el tema “Sirviendo a Favor del Reino” de este AB, mi mente se dirigió extrañamente a la parábola de Jesús sobre los dos hijos. De seguro la recuerdan.

“Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: “El primero”. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios (Mateo 21: 28-31).

La respuesta parece obvia. Pero una pregunta más difícil — y la que creo que Jesús realmente está haciendo — es — “¿Cuál hijo eres tú?”

Ahora bien, no estoy señalando a nadie; tomo la pregunta en forma personal. ¿Cuál de los hijos soy yo? Simplemente, pido que ustedes también la tomen como algo personal. Puede ser la pregunta más importante que podemos hacernos.

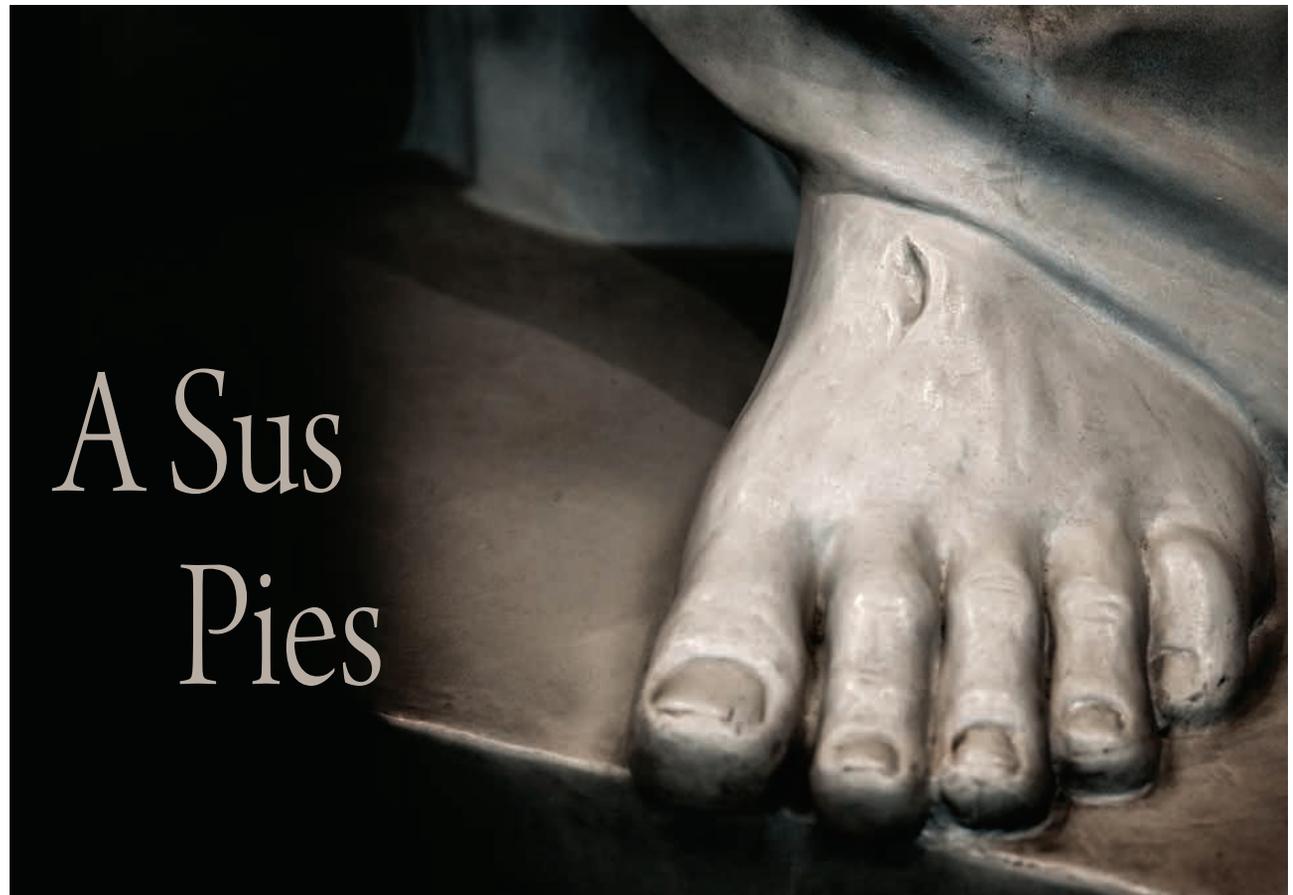
Digo que la inspiración es algo extraño porque no creo que mi propia mente hubiera considerado este pasaje como mi Primera Palabra. Hay muchos pasajes buenos, como Lucas 22:24-27, que varios escritores abordan en este número. Sin embargo, me llevó a esta parábola, y ahora veo por qué.

En otro lugar, Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos” (Mateo 9:37). ¿Por qué pocos, cuando la necesidad es grande? Los dos hijos nos lo muestran. Ambos indican que el trabajo de servir no es necesariamente algo deseable. Ninguno parece querer hacerlo, pero uno acepta y obedece la voluntad del Padre.

Jesús nos dice: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (v. 38). Ésta es nuestra oración. Pero la parábola nos plantea un desafío y una elección. ¿Cuál hijo del Rey somos nosotros? ¿Somos alguien que responde al llamado a servir solo de labios para afuera? ¿Somos alguien que solo da la apariencia de servir? ¿O somos los que van y hacen las cosas, no para nosotros mismos, sino por la necesidad y para el Padre? Aunque no sea la naturaleza humana, espero que todos nos sintamos inspirados a servir.

— Jason Overman





A Sus Pies

© eric1513 | istockphoto.com

Aprendiendo el significado
del verdadero servicio.

por **Dr. David R. Downey**

Recientemente, hablando en una clase sobre el oficio del diácono en la iglesia, dije: “Este es un llamado muy elevado, ya que la responsabilidad del diácono tiene su raíz en el servicio a la iglesia y, en esto, imita al Salvador que se reveló a Sí mismo exactamente de la misma manera”.

Cuando era joven, a veces mi padre me recordaba que no importaba cuánto dinero ganara una persona en su carrera o cuántos reconocimientos recibiera al desempeñarla. Esa persona nunca se sentiría realizada si no

estuviera sirviendo a los demás. Muchas personas que ocupan altos cargos hoy en día necesitan escuchar este énfasis nuevamente. Si estamos alerta, veremos a algunos — incluso en los puestos más altos de nuestras iglesias y gobiernos — que parecen más interesados en su avance personal que en mostrar un amor sincero por aquellos a quienes sirven.

Jesús nos dio un ejemplo de lo que Él quería para nosotros cuando se arrodilló, tomó la toalla y lavó los pies de Sus discípulos (Juan 13:3-16). Antes de esto, todos en la sala estaban sentados con los pies sucios. Me los imagino desviando la mirada, ya que nadie se ocupaba de lo que era un problema evidente. Es posible que no estuvieran seguros de cómo hacerlo.

Luego, Jesús llenó la palangana y les mostró cómo hacerlo.

Observe que este acontecimiento ocurrió justo antes de que celebraran la Cena del Señor, la última Pascua de Jesús en la tierra. Después de que Jesús les indicó que había un traidor entre ellos, Lucas relató un acontecimiento importante que Juan no incluyó:

Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la

mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (22:24-27).

Es una sorpresa para todos nosotros que inmediatamente después de que Jesús habló de un traidor (y según el Evangelio de Juan, Judas se fue para llevar a cabo su trabajo malvado), los discípulos inmediatamente comenzaron a discutir sobre su grandeza. Los discípulos nunca dejan de sorprendernos por su torpeza, así como nosotros debemos sorprender al Maestro a veces por la misma razón.

Sin embargo, espero que no seamos tan obvios como los discípulos. Ellos estaban compitiendo por una posición justo momentos después de que Jesús había hablado de Su muerte y la había simbolizado al participar en la Última Cena.

Debemos prestar atención a lo que Jesús nos está diciendo hoy.

Líderes mundanos vs. piadosos

En el verso 25 del pasaje, los líderes mundanos (una traducción apropiada para “de los gentiles”) ven su posición como una de poder. Sienten que pueden enseñorearse de aquellos a quienes dirigen. Esta palabra *señorío* proviene de la misma raíz que se usa para el título de Jesús, Kurios. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, el contexto sugiere que significa tomar el control sobre otro — dominar. Además, cuando los líderes hacen esto, se consideran benefactores. ¡Suponen que aquellos a quienes dominan se benefician de su señorío!

En el verso 26, Jesús dijo que debería ser diferente para los obreros cristianos. Ya sean clérigos o laicos, ellos eligen invertir sus

roles. El que está en la posición más alta se considera sin posición — alguien que sirve. Jesús está diciendo que hay una lógica inversa en el liderazgo cristiano: Aquel que menos piensa en su posición es apto para ser respetado por Dios y Sus hijos.

Mientras escribo estas palabras, estoy pensando en un querido amigo que ahora tiene cien años. Fui su alumno en el seminario. Es un teólogo muy respetado, ha escrito muchos libros y comentarios, y formó parte del equipo de traducción de las traducciones NVI y NASB (inglés). Lo visito de vez en cuando y lo encuentro como siempre fue: humilde, sen-

Jesús: nuestro ejemplo

En el verso 27, Jesús volvió a desafiar el modo de pensar de los discípulos. Ellos todavía estaban conmocionados por Sus comentarios anteriores y estaban distraídos. Probablemente estaban dándole vueltas al hecho de que se habían considerado señores y eran conscientes de que no querían ocupar el puesto de ser el menor.

Mientras los discípulos todavía estaban dolidos por Sus palabras, Jesús les hizo una pregunta que pensaron que podían responder. ¿Quién es el mayor: el que está comiendo o el que le sirve? Si Jesús les hubiera dado tiempo para

“ Aquel que menos piensa en su posición es apto para ser respetado por Dios y Sus hijos ”.

cillo y acogedor. No menciono su nombre aquí porque se ofendería si lo hiciera. En ocasiones lo he elogiado por diversas razones, y aunque sabiamente no lo rechaza, da señales de que quiere seguir adelante después de reconocer amablemente el elogio.

Estas personas enriquecen mi vida. Aunque mi objetivo es ser como el Salvador, no creo que el Señor se ofende cuando pienso en este amigo las veces que me inclino por el orgullo y luego modifico mi comportamiento. Dios nos da esos ejemplos, en parte para que podamos devolver el favor.

responder, uno de ellos (probablemente Pedro) habría dicho: “Pues, ¡ciertamente el que está sentado comiendo!”. Era costumbre que el amo de la casa comiera mientras los sirvientes atendían sus necesidades. De hecho, casi nunca sucedía que el sirviente comiera antes que el amo, como incluso Jesús atestiguó en otro lugar (Lucas 17:7, 8).

Jesús dijo que es cierto que el amo come primero, pero Él había elegido no hacerlo. Él quería servir.

Es posible que hayas oído caer un alfiler.

¿Qué nos dice esto hoy en día — que Aquel que era el verdadero Amo del universo dijo que quería ser siervo?

En primer lugar, debería decirnos que la distancia entre nuestra posición y el último lugar es bastante pequeña en comparación con la posición y el último lugar del Señor Jesús. ¿Cómo podríamos encontrar difícil el servicio cuando al Maestro le resultó tan fácil?

En segundo lugar, notaríamos que el servicio de Jesús lo llevó a la cruz. Aquel que es el Autor de la vida se sometió a la muerte escarnecedora que le ofrecieron aquellos a quienes Él creó. La incongruencia de esto es abrumadora. En contraste, nuestro servicio parece pequeño.

Ciertamente, una mentalidad de servicio no excluye la necesidad de ser fuerte. El Salvador fue señalado cuando fue necesario. Ocasionalmente tendremos que tomar la autoridad de cualquier posición que Dios nos haya dado y usarla para corregir lo que está mal o defender a los indefensos. De lo contrario, estaremos en pecado al subvertir nuestra responsabilidad.

Sin embargo, el llamado general de cada seguidor de Cristo es el servicio, y debemos interpretar todo pensamiento y acción a través de esa métrica. Podemos recordar el sacrificio voluntario de Jesús y Su mandato de que el que es el primero entre ustedes debe ser el que sirva. ^{AB}

Dr. David Downey escribe desde Burleson, TX.



Dar

Nosotros damos porque Dios dio primero. Agradecemos a todos nuestros donantes que contribuyen fielmente a lo que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) está haciendo todos los días. Su generosidad nos permite brindar más recursos a nuestros miembros.

Por favor continúe apoyando a nuestros Ministerios y fomente una cultura de donación a su alrededor. Estas son algunas formas en las que puede continuar apoyando durante todo el año:

- a través de Zelle a give@cog7.org;
- con cheque, enviado por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Asegúrese de designar a qué ministerio está donando en el memo del cheque;
- en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

LORD'S SUPPER

CENA DEL SEÑOR

VIERNES, 11 DE ABRIL DEL 2025

IGLESIA DE DIOS



Pastores Sin Una Iglesia

© gorodenkoff | istockphoto.com

por **Oscar Mata**

Hace varias semanas, alguien me pidió que visitara a un amigo suyo que estaba hospitalizado. El paciente era un hombre de más de setenta años, que hablaba inglés y tenía el porte distante de alguien que no había pisado una iglesia durante décadas. Me recibí sólo porque fui a petición de su amigo. Era un hombre de carácter fuerte, alejado de su familia, con una profunda aversión a las iglesias. Sin embargo, aceptó hablar con este pastor hispano cuyo inglés con un fuerte acento era nuestro único punto en común. Hablamos de la vida, de sus pasiones, de sus heridas, de todo menos de religión. Lo visitaba una vez a la semana, aunque él deseaba que pudiera ir más a menudo. Le expliqué que mi tiempo era limitado, pero cada semana volvía a su lado. Trabajo como capellán de hospital y estas visitas son habituales para mí. Sin embargo, esta visita fue como pastor, no en mi papel de capellán. Resultó ser una manera fascinante para el Creador de enseñarme acerca de las personas que viven fuera de las iglesias, pero tienen sed de ser escuchadas y comprendidas. Personas que no buscan sermones ni imposiciones sino un oído sincero, una presencia que los ame sin presiones. En esas visitas aprendí que, al final, es Dios quien toca los corazones. Nosotros, imperfectos como somos, somos solo sus instrumentos.

La hospitalización del hombre continuó y, poco a poco, su resistencia comenzó a quebrarse. Con el paso de las semanas, él trajo a colación una conversación sobre Dios y las razones por las que se había alejado de la fe. No lo juzgué ni le hablé de credos;

simplemente lo escuché. Confesó que se arrepentía de su vida alejada de Dios y buscaba su perdón. Me preguntó si yo sería su pastor una vez que saliera del hospital.

No pude visitar a este hombre por más de una semana porque asistí al Concilio Ministerial en octubre. El mismo día que regresé recibí un mensaje urgente de la persona que me había pedido que lo visitara: Mi paciente se estaba muriendo.

Corrí a su lado y lo encontré muy frágil, apenas podía hablar. Le tomé la mano, oramos juntos y en ese silencio compartido, él dio su último suspiro.

El hombre nunca visitó mi iglesia, y yo, oficialmente, nunca fui su pastor. Pero espero, con toda mi fe, que Dios haya aceptado su arrepentimiento.

Por designio divino, soy pastor. Pero no necesito un título para hacer algo similar por alguien. A veces Dios nos llama a ser pastores sin una iglesia. Tú podrías ser ese pastor para una persona necesitada. Podrías ser el canal de bendición que Dios usa para sanar y escuchar. Todos tenemos el poder de caminar al lado de alguien, de extender una mano sin juzgar y de ser la respuesta silenciosa a su clamor, porque el amor es la fuerza más poderosa del universo. **AB**

Oscar Mata y su esposa, Nancy, viven en Sioux Falls, Dakota del Sur, donde él es pastor y trabaja como capellán de un hospital.



Sirviendo en el Anonimato



© kuarmungadd | istockphoto.com

No siempre glamoroso, pero siempre glorificando a Dios.
por Denise Kohlmeyer

No todos podemos ser pastores, líderes de alabanza o músicos talentosos — aquellos que aparentemente ocupan las posiciones ministeriales más emocionantes y atractivas. Su servicio es notado y a menudo recompensado con reconocimiento público como elogios e incluso aplausos.

Francamente, la mayoría de los creyentes sirven en ministerios poco glamorosos. Algunos cambian pañales sucios, lavan platos o limpian baños muy sucios. Algunos ponen las mesas y las sillas para eventos de la iglesia. Algunos

hacen oración o escriben notas de aliento desde casa. Algunos llevan a los ancianos a sus citas médicas o al supermercado. Algunos cuidan con paciencia a un familiar enfermo. Algunos escuchan con compasión a un amigo afligido mientras toman café.

Para muchos, servir a los demás no siempre es divertido, aceptado o reconocido públicamente. Pero se nota. Se aprecia. Es recompensado y honrado por Aquel cuyo favor y buena opinión realmente importa.

El reconocimiento de Dios

Ánimo. Jesús mismo llevó una vida sin glamour en Judea como hijo terrenal de un carpintero, alguien a quien hoy llamaríamos un simple obrero. De hecho, Jesús creció en una familia nazarena común y corriente. Iba a la sinagoga

cada día de reposo. Jugaba con Sus medio hermanos. Hacía las tareas de la casa para Su madre, María. Trabajó junto a José en su negocio.

Solo cuando Jesús cumplió treinta años comenzó a servir, pero todavía en el anonimato. De hecho, el mundo en general nunca escuchó acerca de Él hasta después de Su muerte, cuando Pablo realizó sus viajes misioneros, y décadas después, cuando cuatro de Sus seguidores pensaron en escribir Su biografía (55-100 d. C.; Jesús murió en el 33 d. C.). Ellos no querían que Su recuerdo y Sus milagros fueran olvidados, y querían que otros conocieran a Jesús y creyeran en Él como su Salvador y Señor.

Sin embargo, incluso antes de que Jesús comenzara a servir, fue reconocido y recompensado. “Este es mi Hijo amado, en

quien tengo complacencia”, dijo Su Padre desde el cielo el día del bautismo de Jesús (Mateo 3:17). Dios estaba complacido con Jesús simplemente porque era Su Hijo, no porque hubiera realizado algún ministerio.

Pero cuando Jesús empezó a servir, Su atención no se centró en la fama o la fortuna o en ser un hombre pretencioso. Más bien, Jesús sirvió calladamente, a los más humildes de la sociedad y muchas veces de la manera más humilde. Rescató la vida de una mujer adúltera (Juan 8:10, 11). Invitó a los rechazados religiosos a convertirse en Sus seguidores (Marcos 1:19-21; Mateo 9:9-13). Sanó a diez hombres leprosos e impuros (Lucas 17:11-19). Lavó los pies sucios de Sus discípulos (Juan 13:1-17).

Nuestro reconocimiento de parte de Dios es el mismo. Él nos ama simplemente como Sus hijos redimidos. Él está complacido con nosotros incluso antes de que hayamos realizado algún servicio activo en Su nombre.

La perspectiva de Dios

Sin embargo, sabemos que Dios nos llama a entregar nuestras vidas en servicio a Él y a los demás con nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros talentos (1 Pedro 4:10). Lo hacemos por gratitud a Aquel que no escatimó la vida de Su propio Hijo por nuestro perdón y salvación. Por lo tanto, vemos el servicio, como una forma de honrar a Dios, ofreciéndole nuestros cuerpos, mentes y almas.

La visión que Dios tiene del servicio es contraria a la del mundo. Mientras el mundo ve el servir a los demás incluso como algo bajo, degradante e indeseable, Dios lo considera nuestra grandeza (Mateo 23:11). De hecho, en Lucas 22:24-27 Jesús se lo dijo a

Sus discípulos quienes estaban buscando la gloria:

Surgió también entre ellos una discusión, sobre cuál de ellos debía ser considerado como el mayor. Y Jesús les dijo: “Los reyes de los gentiles se enseñorean de ellos; y los que tienen autoridad sobre ellos son llamados bienhechores. Pero no es así con ustedes; antes, el mayor entre ustedes hágase como el menor, y el que dirige como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No lo es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, entre ustedes Yo soy como el que sirve.”

¿Quién es considerado el más grande? El que sirve, siendo Jesús el ejemplo por excelencia del servicio.

pastor en el púlpito hasta el custodio del edificio de la iglesia. Cada creyente, independientemente de su nombramiento, es grande a los ojos de Dios. ¡Todos glorifican a Dios!

Fidelidad y perseverancia

Así como Jesús es el siervo por excelencia, también es el mayor ejemplo de servicio fiel. Incluso mayor que el reverenciado Moisés, quien fue elogiado como “fiel en toda la casa de Dios” (Hebreos 3:1, 2). Por lo tanto, nosotros miramos a Jesús como nuestro modelo a seguir en el ejercicio de nuestro propio servicio.

La fidelidad es un requisito para todos los siervos de Dios (1 Corintios 4:2). Él no necesariamente exige éxito, ni se desanima por el fracaso. Solo pide que nos comprometamos con nuestros

“ Jesús sirvió calladamente a los más humildes de la sociedad y muchas veces de la manera más humilde ”.

Siervo en griego (*doulos*) se traduce como “esclavo, siervo, hombre de condición servil”. Metafóricamente es “el que se entrega a la voluntad de otro; aquellos cuyo servicio es utilizado por Cristo para extender y hacer avanzar su causa entre los hombres”.

En pocas palabras, todos los creyentes redimidos están en una condición servil, designados por Dios para avanzar Su misión y mensaje en la tierra — desde el

ministerios asignados y le dejemos los resultados a Él.

La fidelidad (*pistis*, “constancia, confiabilidad”) también es un atributo en el que se nos exige crecer. Es un fruto espiritual mencionado en Gálatas 5:22, 23. Nuestro crecimiento, o santificación, es fortalecido por el Espíritu. Como con todo fruto espiritual, la fidelidad es una característica definitoria del cristiano. Es uno de los muchos testimonios de una

vida transformada y espiritualmente productiva.

Podemos desanimarnos fácilmente cuando servimos sin recibir ningún estímulo ni reconocimiento terrenal. A veces sentimos deseos de rendirnos en un ministerio que opera en la oscuridad. Quizá podemos pensar, ¿Qué sentido tiene? ¿A quién le importa?

Pero estas son preguntas equivocadas, porque sabemos de qué se trata: de glorificar a Dios y hacer el bien a los demás. ¿Y a quién le importa? ¡A Dios!

La fidelidad, por tanto, se convierte en una cuestión de perseverar (hupomoné, “permanecer

de servicio. Por lo tanto, debemos aceptar con buena voluntad el lugar donde Dios nos ha puesto.

Sí, a veces lucharemos con el contentamiento al servir. Quizás vamos a desear un papel más importante o visible. Quizás podemos anhelar reconocimiento. Quizás podemos comparar nuestro ministerio con el de otro, pensando que el nuestro es inferior o que vale menos que otro.

La forma de combatir esto es estar contentos donde estamos, pero eso no es algo que surge de manera natural. El contentamiento es una actitud aprendida (Filipenses 4:12). Entonces, ¿cómo pode-

estar albergando con respecto a servir — por ejemplo: insatisfacción, ansiedad, celos, orgullo, insuficiencia, resentimiento, ambición egoísta, codicia, auto-engrandecimiento o comparación.

Legado viviente

¿Todavía no está convencido de que su ministerio sea importante? Piense en Tíquico de Epafras, mencionado en Efesios 6:21.

¿Quién? ¡Exactamente! Esta persona poco conocida fue descrita por el apóstol Pablo como un “ministro fiel en el Señor”. ¿Qué hizo Tíquico? Nadie lo sabe. Pablo no consideró importante mencionar sus servicios específicos, sólo que era fiel.

Sin embargo, el legado de Tíquico es un ejemplo para todos los que sirven en el anonimato. Dios está agradecido por personas como Tíquico y como usted — personas calladas que trabajan fielmente pero sin llamar la atención. Su aparentemente servicio insignificante y sacrificio están cumpliendo la voluntad de Dios. ¡Y eso le trae a Él una gloria incalculable!

Ningún servicio es demasiado pequeño para Dios. Él lo ve todo y al final lo recompensará. Porque en el día de su bendito Regreso a Casa, escuchará estas palabras de Dios, en pleno reconocimiento de su servicio: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25, 23).

AB

Denise Kohlmeier escribe desde St. Charles, IL. Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión NBLA.



“Ningún servicio es demasiado pequeño para Dios. Él lo ve todo y al final lo recompensará”.

bajo, resistir, mantenerse firme”), a pesar de nuestro desánimo. Perseveramos en la fidelidad porque sabemos que nuestro servicio tiene un fin superior y una recompensa duradera. La verdadera fidelidad persevera a pesar de todo.

Contentamiento

El contentamiento es otra característica del cristianismo. Se aplica a nuestras vidas en cuanto a nuestro estatus socioeconómico, carreras, estado civil (soltero, casado, divorciado, viudo), popularidad (o falta de ella). También se aplica a nuestros ministerios. Dios es bueno y da buenos dones a Sus hijos, incluyendo sus áreas

mos aprender a estar contentos?

- Valorando y celebrando nuestro ministerio actual como la designación perfecta de Dios para nosotros.

- Comprometiendo todo nuestro corazón, mente y alma en nuestro ministerio.

- Rindiendo nuestra voluntad a la de Dios.

- Confiando en Dios cuando (y si) Él decide aumentar nuestro ministerio o darnos otro nombramiento ministerial.

- Pidiéndole al Espíritu Santo que satisfaga nuestros corazones con los dones que nos ha dado.

- Arrepentirnos de cualquier actitud pecaminosa que podamos

Preguntas y Respuestas



Juan 6:53-55 dice que debemos comer y beber el cuerpo y la sangre de Jesús. ¿No es esto transustanciación del pan y el vino, en lugar de sólo una representación simbólica?

No. La transustanciación no es bíblica ni razonable. Según la Enciclopedia Británica, la doctrina afirma que la sustancia del pan y del vino cambia, pero su apariencia sigue siendo la misma. Muy pocas doctrinas separan tan fuertemente a los católicos y otros cristianos como ésta. Esto no era parte del dogma cristiano hasta que fue adoptada en 1215 en el Cuarto Concilio de Letrán. Es antibíblica porque los emblemas de la Cena del Señor son simbólicos. Jesús dijo: “Haced esto en memoria de mí”. Es una remembranza metafórica, no el cuerpo y la sangre literales de nuestro Señor. La transustanciación requiere ignorar esta clara enseñanza para la armonía de las Escrituras.

Las pruebas de esta enseñanza dependen de una interpretación literal de Juan 6:48-66. Este dogma crea contradicciones bíblicas: 1) invalida la ley de Dios al beber sangre (Levítico 3:17; 17:14; Deuteronomio 12:23); 2) ignora la salvación por gracia con la fe en Jesucristo (Romanos 9:11; Gálatas 2:16; Efesios 2:8-10; Tito 3:5); y 3) ignora el sacrificio de Jesucristo, hecho una vez y para siempre (Hebreos 9:28; 1 Pedro 3:18).

En la primera contradicción, quienes defienden la transustanciación la explican como un misterio de Dios. Pero Dios no contradice Su propia ley. Dios no puede pecar, y el pecado es transgresión de la ley. En otras palabras, Dios no hará cosas que lo desafíen a Él mismo.

En la segunda contradicción, quienes defienden la doctrina explican la necesidad de consumir a Jesucristo para vivir, pero no aceptan la verdad de que consumir a Cristo da como resultado la vida eterna. En cambio, según los devotos de la tran-

substanciación, algunos pueden comer y aun así llegar al infierno.

La tercera contradicción niega el precepto bíblico del sacrificio de Jesucristo de una vez por todas y exige el sacrificio repetido de Su cuerpo cada vez que se toma la comunión.

Al menos anualmente, cada miembro de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) debería conmemorar la muerte de Jesús como una remembranza, no crucificarlo de nuevo.

La posición de la Iglesia de Dios al respecto se establece en *En Esto Creemos* (pp. 91, 92):

El significado del memorial de la Cena del Señor se encuentra en el significado asignado a sus símbolos. Mateo, Marcos, Lucas y Pablo concuerdan en que el pan es un símbolo del cuerpo de Jesús y que la copa es un símbolo de su sangre (vea a Juan 6:53-58). “Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa” Jesús les instruyó, “proclaman la muerte del Señor hasta que venga. Hagan esto en memoria de Mí” (paráfrasis de Lucas 22:19, 20 y 1 Corintios 11:24-26).

La obediencia a las ordenanzas simbólicas agrada a Dios. Entre ellas están la Cena del Señor y el bautismo ¿Parece coherente con las Sagradas Escrituras exhortar a que la salvación se asegure mediante el bautismo en agua o tomando la comunión con el pan y el fruto de la vida? Algunos enseñan que sí, pero nosotros pensamos que tal enseñanza es inconsistente con las Escrituras.

En el contexto del pasaje que algunos creen que enseña la transustanciación, Jesús dice: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63). Las palabras de Jesús no son literales, como tampoco lo es el hecho de que comamos Su carne. Ambas cosas deben entenderse espiritualmente.

— *Anciano Chip Hinds*



¿Sirviendo a los Demás o a Uno Mismo?

Siendo las manos y los pies
visibles de Jesús.
por Jamin Teran

Cuando a alguien en la iglesia le preguntan: “¿Cuál es tu don?”, el noventa por ciento de las veces responden, el “Servicio”. La mayoría de las personas se consideran capaces de ayudar a los que necesitan ayuda.

Esta respuesta encaja con el modelo bíblico para los creyentes. Las palabras *siervo*, *servicio* y *servir* aparecen en la Biblia (NVI) más de mil veces. El servicio es la naturaleza del Rey mismo. Jesús dijo: El Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir” (Mateo 20:28).

Con esta actitud, la iglesia debe seguir teniendo un impacto hoy en día. Jesús quería dar a conocer Su reino a los demás. Pero en un mundo quebrantado, sin Dios, necesitamos brindar oportunidades para que las personas sientan la presencia de Dios. Esto lo hacemos a través del servicio. Nosotros somos las manos y los pies visibles de Jesús — aquellos que dan a conocer Su voluntad y Sus caminos de generación en generación.

Auto-servicio

Aunque parezca simple, muchos cristianos han perdido el sentido del servicio, y en cambio buscan complacerse a sí mismos.

Aunque nos consideremos modernos, la raza humana sigue representando lo que la historia siempre ha sabido: Nosotros

estamos en constante conflicto con el “yo”. A medida que las redes sociales siguen moldeando la sociedad actual, vemos a millones de personas que se sirven a sí mismas satisfaciendo su necesidad de validación y de sentido de pertenencia. Ellos hacen realidad las palabras de Jesús: “Ningún sirviente puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro o querrá mucho a uno y despreciará al otro” (Lucas 16:13).

Servir a Dios y a los demás no puede quedar eclipsado por servir a nuestras propias necesidades. Esa ambición interminable de ser reconocidos distorsiona el llamado de Jesús para nuestras vidas. Al buscar la fama (Génesis 11), nos alejamos de nuestra relación con Dios y perdemos la oportunidad de ministrar en el plan de Dios.

Características bíblicas

Un grupo de mujeres en los Evangelios nos muestra un camino diferente. Lucas 8:2, 3 dice que ministraron y sirvieron junto a Jesús. Después de encontrarlo como Señor y Salvador, respondieron a Su llamado. A través de su ejemplo, vemos tres rasgos importantes que inspiran el servicio.

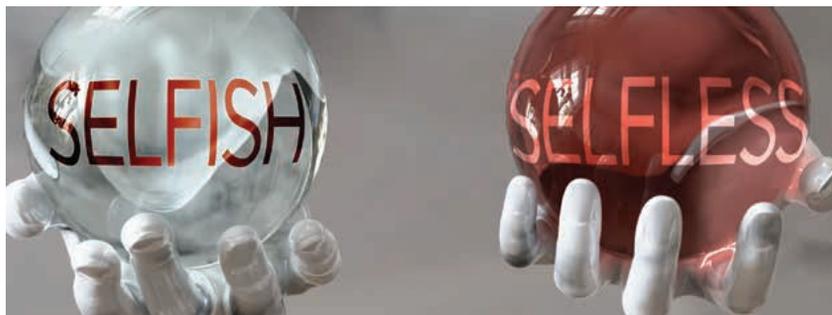
Gratitud. Lucas nos dice que estas mujeres estaban agradecidas por lo que Jesús había hecho por ellas. Cada una tenía gran quebrantamiento, físico y espiritual. El verso 2 destaca a María Magdalena, de quien Jesús sacó siete demonios. Habiendo sido salvadas por Jesús, ella y otras mujeres se convirtieron en Sus discípulos leales, sirviéndole a Él y a los demás.

Jesús ha hecho lo mismo por nosotros. Fuimos restaurados de nuestro propio quebrantamiento con el gozo de la salvación. Jesús eliminó la esclavitud del pecado que corrompía nuestros corazones y mentes. Cuando estamos agradecidos, encontramos formas de servirle con nuestro tiempo y nuestros dones.

Dar. El ministerio de Jesús requirió que Sus discípulos viajaran con Él durante tres años, así que lo dejaron todo (familia, ingresos) y lo siguieron. No tenemos un registro de mil comidas milagrosas en la Biblia para alimentar a estos hombres todos los días, pero sí tenemos un registro de estas mujeres que satisfacían las necesidades del grupo. Cada una de ellas dio de sus propios recursos y habilidades para poner el reino de Dios al alcance de los demás. Esto sentó el ejemplo de lo que vemos más adelante en Hechos 4, cuando los creyentes compartían sus recursos entre ellos. Cuando damos, como lo hicieron estas mujeres, servimos a las necesidades de los demás.

Entre las mujeres mencionadas en Lucas 8 estaban Juana, cuyo nombre significa "Dios es misericordioso". Su esposo, Cuza, ocupaba un puesto de autoridad en la casa de Herodes, y Juana probablemente pertenecía a una familia judía prominente que también servía a Herodes. Su disposición a participar en el servicio del reino de Dios apoyando el ministerio de Jesús es algo que hay que destacar. No sabemos cuánto proveyó para Jesús y Sus discípulos, pero su constancia en hacer algo con lo que tenía habla muy bien de ella.

Fidelidad. Aparte de María Magdalena, no se encuentran muchas veces en los Evangelios mujeres como Juana, Susana u otras de este grupo mencionadas. Ellas



© GoodIdeas | istockphoto.com

siguieron a Jesús sin fanfarrias, aun cuando era inconveniente y peligroso. Nunca lo abandonaron, ni siquiera después de Su muerte. Estas mujeres sabían que el servicio era una respuesta a su amor genuino por su Señor y Salvador. Incluso cuando los discípulos abandonaron a Jesús, ellas permanecieron con Él hasta el final. La fidelidad, aunque no es fácil, es un fruto del Espíritu. Estas mujeres no estaban ansiosas por ser vistas o escuchadas; estaban ansiosas por permanecer fieles a su Señor y por servir.

Obedeciendo el llamado

Tan pronto como Jesús transformó las vidas de estas mujeres, ellas se comprometieron con Él hasta el final. Ellas sabían que eran siervas del reino y estaban preparadas para ministrar en cualquier forma que su Maestro requiriera, esperando estas palabras a Su regreso: "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!" (Mateo 25:23).

Ahora vemos por qué el Señor usó a estas mujeres para anunciar Su resurrección a Sus discípulos (Lucas 24:9-12).

Espero que todos estemos dispuestos a servir al verdadero Maestro, como lo hicieron estas

mujeres, para hacer que Su llamado al reino sea una realidad en nuestras vidas y una extensión de Su reino en la tierra. Cuando servimos al Señor con gratitud, generosidad y fidelidad, Él hará grandes cosas a través de nosotros. **AB**

Jamin Teran

es directora de Comunicaciones de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Escribe desde Laredo, TX. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.



¡Ha Llegado la hora!

A través del *Abogado de la Biblia*, *Churchright*, y la página de Facebook de la CG, usted ha visto la información sobre lo que nos espera en la Convención del '25 (del 30 de junio al 5 de julio de 2025). No se preocupe. Si no la ha visto, puede consultar los archivos o encontrarla en cog7.org/convention. (Siga visitando el sitio; ¡seguiremos añadiendo más información!) Talleres interesantes, apasionantes programas para niños/jóvenes/jóvenes adultos, importantes sesiones de trabajo, servicios de adoración inspiradores, atracciones turísticas y mucho más. Sin embargo, todo esto no tendrá sentido a menos que los asientos estén llenos de gente. ¡Y eso lo incluye a USTED!

La Convención no se trata del evento, sino de los recuerdos. Recuerdos con amigos, viejos y nuevos. Experiencias con la familia. Crecer juntos como cuerpo de Cristo. Apreiciar una nueva parte de la creación de Dios en la belleza de Utah.

¿Qué más podemos decirle sobre lo que será la Convención 2025? No podemos decir más. Eso dependerá de usted. Así que venga e "involúcrese" con nosotros en una semana llena de oportunidades que usted convertirá en recuerdos especiales. El escenario ya está puesto. ¡Venga a desempeñar su papel!

Regístrese ahora en cog7.org/convention. El registro para los hoteles, comidas y eventos está disponible en el sitio web.

¿Ya se registró? Usted puede editar su propia información a través del mismo enlace. Registrarse para al menos una comida por persona y registrarse en uno de los hoteles de la convención a través del enlace en línea nos ayuda a ahorrar costos en los salones de reuniones. El descuento por inscripción anticipada finaliza el **30 de abril**, ¡así que no pierda la oportunidad de ahorrar!

Fechas Importantes de la Convención

30 de abril – finaliza la inscripción anticipada a la convención

9 de junio – fecha límite para reservar el hotel; después de esta fecha, no se garantiza que las reservaciones realizadas reciban nuestra tarifa de la convención

24 de junio – fecha límite para comprar los boletos de comida



Aviso sobre la Membresía

Todos los miembros de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) que tengan al menos 18 años de edad para el 1 de julio de 2025 y que deseen votar durante nuestra convención de 2025, deben registrarse para la convención a más tardar el **30 de abril de 2025**. Deben indicar en la forma de registro de la convención su intención de votar. Debido al tiempo que puede llevar validar algunas membresías, no podemos garantizar que quienes se registren más tarde puedan votar.

Además, debido al tiempo que lleva procesar las solicitudes de membresía, esta fecha límite también se aplica a cualquier persona que desee convertirse en miembro antes de nuestra convención de 2025. No se emitirán nuevas membresías la semana de la convención.

David Descubre el Servicio



© Ranta Images | istockphoto.com

por Marcia Sanders

“¡Oye, David! ¡Necesitas guardar el equipo deportivo!” Gritó Pedro. “Ah, y no te olvides de limpiar cada pieza antes de guardarla”.

“¡Ese Pedro es un mandón!” Murmuró David. “¿Cómo es que no puede tomar su turno para limpiar las cosas para variar? Me trata como si fuera su sirviente o algo así”.

“Bueno”, respondió Jason, él es el líder del equipo y tiene muchas otras responsabilidades. ¿Es tan malo limpiar el equipo? Yo te ayudaré.

“No, limpiar no es difícil, pero me canso de que me trate como su esclavo”.

“¿Sabes a quién no le importaba servir a los demás?” preguntó Jason.

“¿A nadie?” respondió David sarcásticamente.

“No, a Jesús”.

“¿Qué te hace decir eso? Jesús es nuestro Señor y Rey, no nuestro sirviente”.

“Claro que lo es. Pero, ¿recuerdas lo que leímos en Lucas 22 la semana pasada? Los discípulos discutían sobre quién de ellos era el más grande, y Jesús dijo que el más grande tenía que convertirse en el más pequeño y que Él mismo estaba con ellos como un siervo. De hecho, en Filipenses 2:7, Pablo dijo que Jesús se despojó a Sí mismo al tomar la naturaleza misma de un siervo. No parece que ser un siervo sea algo malo a los ojos de Jesús”.

“Nunca lo había pensado de esa manera”, reflexionó David. “Al servir a los demás, estoy sirviendo a Jesús, ¿verdad? Eso lo pone todo bajo una luz completamente diferente. En lugar de resentir el trabajo que me piden que haga, puedo pensar en ello como otra forma de servir a mi Señor. Se siente

casi como un honor. He escuchado al pastor Dan hablar sobre ser llamado, y siempre me lo había preguntado. Quiero decir, no tenemos un tablero de mensajes donde Él pueda publicar trabajos. Tal vez estar disponible para servir a los demás sea una forma en que respondemos a Su llamado”.

David comenzó a silbar mientras él y Jason limpiaban meticulosamente el equipo deportivo, haciendo que cada pieza pareciera nueva. Los chicos estaban tan absortos en su trabajo que no oyeron que se abría la puerta del cuarto donde estaba el equipo.

“¡Guau!”, exclamó el entrenador Bryan. “No creo haber visto nunca un equipo con tan buen aspecto, y sé que nunca he visto a nadie disfrutar limpiándolo. Me encanta tu actitud y la seriedad con la que te tomas tu trabajo. Ese es el tipo de jugador que estoy buscando. Cuando terminen, vengan a buscarme y tomaremos un helado y hablaremos sobre sus roles en el equipo”.

Jason miró a David. “¿Escuchaste eso? El entrenador quedó realmente impresionado con nuestro trabajo”.

“Apuesto a que vino para ver si realmente estábamos haciendo lo que se supone que debemos hacer”, se rió David. “¡Vaya, se llevó una sorpresa! Me pregunto qué quiso decir con eso de hablar sobre nuestros roles en el equipo”.

“Pronto lo sabremos”, sonrió Jason. “Por ahora, terminemos este trabajo para poder tomar ese helado y escuchar lo que tiene que decir el entrenador”. **AB**

Marcia Sanders escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy.





Ministrar

Aprendiendo sobre una vida de servicio de un creyente modelo.
por Caroline S. Cooper

El libro de los Hechos, la narración histórica de Lucas, detalla la misión y el ministerio de la iglesia de Cristo. En Hechos 2:44, 45 leemos que los creyentes se reunían, tenían todas las cosas en común, vendían sus posesiones y bienes, y compartían con los necesitados. En respuesta al llamado de Jesús a la unidad y al servicio, la iglesia primitiva hizo hincapié en la comunión, la oración, la compasión y la generosidad.

Uno de esos creyentes fue Bernabé. Nuestra primera introducción a él en Hechos 4 revela su compromiso con la creciente comunidad cristiana en Jerusalén. En la docena de pasajes de la Biblia donde se menciona a Bernabé, descubrimos cómo podemos hacer ministerio como él lo hizo.

Sea alguien que anime a los demás

Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles (vv. 36, 37).

El nombre que los apóstoles le dieron a José revela que lo reconocían como alguien que animaba a las personas. Bernabé demostró esto de varias maneras.

Los eruditos creen que Bernabé poseía una gran riqueza, ya que poseía tierras. Él daba generosamente con una actitud de humildad, mostrada al poner el dinero a los pies de los apóstoles. Su obsequio amable y considerado alentó a la iglesia y a las personas que se beneficiarían de su donación.

Además de su humilde generosidad, Bernabé demostró un espíritu acogedor y de discernimiento como defensor de Saulo, después llamado Pablo. Bernabé había presenciado a Pablo hablando con valentía en el nombre del Señor Jesús en Damasco y cuando Pablo llegó a Jerusalén tres años después. Alentados por Bernabé, los apóstoles reconocieron la co-

misión del Señor dada a Pablo y salvaron la vida de Pablo enviándolo a su ciudad natal de Tarso (9:26-30).

Más adelante en Hechos, después de que Bernabé aceptó una misión para servir a la iglesia en Antioquía, Lucas vuelve a destacar su naturaleza alentadora: “Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (11:23).

La Biblia está llena de versos que nos instruyen a animar a los demás. Podemos seguir el ejemplo de Bernabé cuando recordamos 1 Tesalonicenses 5:11: “Por tanto, confórtense los unos a los otros, y edifíquense el uno al otro, tal como lo están haciendo (NBLA).

Servir a la Iglesia

Bernabé desempeñó un papel fundamental en la evangelización de los gentiles cuando los apóstoles lo enviaron a Antioquía (Hechos 11:22). Su ministerio dentro y fuera de la iglesia floreció gracias a su fe en el Señor, su confianza en el Espíritu Santo y su conocimiento de la Palabra.

Muchos años después, Bernabé viajó a Tarso e invitó a Pablo a reunirse con él en Antioquía. Las

Como Bernabé

© ThitareeSarmkasat | istockphoto.com

Escrituras no dicen cuánto tiempo había servido Bernabé en ese momento, pero sí sabemos que Pablo llevaba catorce años en Tarso (Gálatas 2:1). Bernabé y Pablo enseñaron juntos en Antioquía durante un año, entablando una relación que los acompañaría durante el primer viaje misionero de Pablo. Entre sus actos de servicio a la Iglesia, ayudaron a entregar una contribución a sus hermanos y hermanas de Judea. Debido a su dedicación al Señor, los discípulos de Antioquía fueron los primeros en ser llamados cristianos (Hechos 11:25-30).

Así como en el caso de Bernabé, el ministerio eficaz en la iglesia surge de nuestra relación íntima con Dios y se extiende a otros creyentes para su bien y para gloria de Dios.

Ir a un viaje misionero

La mayoría de los cristianos conocen los tres viajes misioneros de Pablo, pero éste no viajó solo. De hecho, Lucas pone el nombre de Bernabé antes que el de Pablo cuando la iglesia de Antioquía los comisionó para el campo misionero.

Ministrando estos [los líderes de la iglesia en Antioquía] al Señor, y ayunando, dijo el

Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron (13:2, 3).

Durante todo su viaje, Bernabé y Saulo (al que se refiere como Pablo después del v. 9) viajaron juntos, predicaron juntos, sufrieron juntos y perseveraron juntos. Aunque Pablo fue el maestro principal, Bernabé se basó en sus años de experiencia ministerial en Antioquía. Estuvo hombro con hombro con Pablo al hablar con valentía por el Señor. Después de regresar del campo misionero, informaron todo lo que Dios había hecho al abrir la puerta de la fe a los gentiles (14:27).

Si bien la mayoría de nosotros no hemos sido llamados a servir en países extranjeros, nuestro campo misionero está a nuestro alrededor. Los miembros de la familia, los amigos, los vecinos y los conocidos sociales necesitan escuchar las buenas noticias. Bernabé cumplió con la Gran Comisión de ir y hacer discípulos. Nosotros también podemos hacerlo.

Buscar la unidad en el cuerpo

A medida que el cristianismo se expandía, las iglesias atraían a un grupo diverso de individuos y familias con antecedentes que representaban múltiples nacionalidades. Mantener la unidad resultó un desafío, y los líderes de Jerusalén lucharon con cuestiones que impactaron la inclusión de los creyentes gentiles.

En los primeros días de la iglesia, los cristianos judíos todavía se aferraban a la ley y las tradiciones. El debate sobre si los creyentes gentiles debían ser circuncidados llegó a Antioquía cuando Pedro (también conocido como Cefas) fue de visita. Pablo confrontó a Pedro cuando no comió con los creyentes gentiles, sino que “se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión” (Gálatas 2:12). Mientras discutían el asunto, otros judíos que estaban presentes se pusieron del lado de Pedro, y “aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos” (v. 13).

Cuando el Concilio de Jerusalén se reunió para resolver la cuestión de la circuncisión, Pedro, Pablo y Bernabé ya habían resuelto sus desacuerdos y ahora presentaban un frente unificado.

continúa en la página 26



Reorientac

© Stefan Pinter | istockphoto.com

por Whaid Rose

La historia del mundo ha girado en torno a las ideas. Desde las de la filosofía antigua hasta las de la ciencia moderna, y desde el experimento americano hasta las de la política global, las ideas han dado forma al curso de la historia mundial — con consecuencias intencionadas y no intencionadas.

Sin embargo, ninguna ha tenido un impacto más positivo en la historia humana que la idea del reino, introducida por Jesús hace unos dos mil años!

Un reino al revés

Este era radicalmente diferente al tipo de reino que el pueblo judío había esperado durante mucho tiempo. Su rey reinaría desde el trono de David en Jerusalén y pondría fin a la tiranía y el dominio de Roma sobre ellos.

La historia judía registra varios intentos de lograr esto, incluyendo la revuelta y la diplomacia. Algunos incluso intentaron la piedad religiosa, creyendo que si vivían con suficiente rectitud, Dios les concedería el reino como recompensa.

Fue a este pueblo celoso del reino a quien Jesús anunció la llegada de un reino como ningún

otro que el mundo haya visto antes o después. En este reino, el rey no tiene trono, los pobres son ricos, los débiles son fuertes y los verdaderamente bendecidos son injuriados y perseguidos. Es un reino al revés donde perderlo todo es encontrarlo todo y ser grande es convertirse en el siervo de todos.

Tiene sentido, entonces, que a los seguidores de Jesús les resultara tan difícil comprender esta idea. No solo era contracultural sino también contraintuitiva y, por lo tanto, requería reorientaciones periódicas. Esto explica el llamado al arrepentimiento en el anuncio del reino: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2). Arrepentirse es cambiar de opinión, adoptar una forma totalmente nueva de pensar y vivir.

A lo largo de los Evangelios, encontramos repetidas reorientaciones hacia un aspecto del reino: el servicio. Por ejemplo, mientras los discípulos discutían entre ellos sobre quién de ellos era el más grande, Jesús pidió un tiempo de descanso para enseñar lo siguiente:

“Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros

no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (20:25-28).

Observe que Jesús no sólo contrastó la forma en que los gobernantes terrenales tratan a sus súbditos con la forma en que las personas del reino deben tratarse entre sí, sino que también definió Su misión en términos de servicio.

De esto deducimos que cuando Jesús dijo: “Yo soy el camino” (Juan 14:6), se estaba señalando a Sí mismo como el camino a la salvación y a Su forma de vida como el modelo de cómo deben vivir Sus seguidores.

Acto de humildad

Seguir a Jesús, por lo tanto, nos lleva a una vida de servicio. El tiempo que pasábamos con Él era tiempo que pasábamos sirviendo a los demás, porque Jesús siempre se compadecía de quienes lo rodeaban. Esto tiene sentido porque Su máxima misión era dar Su vida en “rescate por muchos” (Marcos 10:45).

Esto me recuerda otra reorientación, esta vez justo antes de Su

iones Necesarias

crucifixión. Al final de la cena de Pascua en Juan 13, Jesús tomó una palangana con agua, se ciñó con una toalla y procedió a lavar los pies de los discípulos. La objeción de Pedro es comprensible, porque según la costumbre judía, el lavado de pies estaba reservado para los siervos más humildes.

Es por eso que en el contexto del reino, el lavado de pies se llama el “acto de humildad” y por eso Jesús lo estaba usando como un ejemplo. Él les explicó:

“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Juan 13:13-17).

Es importante relacionar lo que Jesús hizo en este relato con lo que pronto haría en la cruz. Su acto de humildad fue el precursor de Su acto supremo de servicio. No siempre pensamos en la Crucifixión como un servicio humil-

de, pero lo es. Pablo lo capta en Filipenses 2:5-8, donde dice que Jesús tomó la forma de siervo, “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.

Jesús se hizo siervo para redimirnos. Nosotros debemos convertirnos en siervos para vivir la vida del reino al revés de Jesús, la cual comienza cultivando la misma mentalidad que Jesús (v. 5).

Esto requiere reorientar la forma en que pensamos sobre nosotros mismos para que coincida con la forma en que Jesús pensaba sobre Sí mismo. En Su relación con quienes lo rodeaban, Jesús abandonó desinteresadamente el rango y la reputación, prefiriendo una toalla a un título — todo por amor.

Practicando el llamado

Esto es especialmente importante para los líderes de la iglesia, aunque aplica a todos los creyentes. Pablo advierte: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros” (Gálatas 5:13).

Si el llamado radical de Jesús a amar a nuestros enemigos y bendecir a quienes nos persiguen es el cenit del llamado al discipulado, el servicio es la forma en que lo

practicamos. La persecución no es algo que ocurre a diario (para la mayoría de nosotros), pero las oportunidades de servicio se presentan todos los días.

¡Aprovechándolas, descubrimos que este camino al revés del reino de Jesús es en realidad el camino correcto hacia la verdadera alegría! **AB**

Whaid Rose, presidente de la Conferencia General, decano del Centro Artios para un Liderazgo Vibrante y pastor de la ID7 en Newton, Carolina del Norte. Vive en Denver, Carolina del Norte.



¿Desea leer más artículos sobre liderazgo de los escritores de Artios? Lea la sección Lead Up (bajo Partners) en baonline.org.

Dotados y Llamados a Servir



© Boy Wirat | istockphoto.com

Cada creyente tiene una función en el reino de Dios.
por **Stephen R. Clark**

Cuando Dios le ordenó a Moisés y a los israelitas que construyeran el tabernáculo, no se quedó de brazos cruzados observándolos mientras ellos intentaban resolver como lo harían. Dios infundió en varias personas todas las habilidades y dones necesarios para completar la obra. Por ejemplo: “El SEÑOR llenó a Bezalel del Espíritu de Dios, y le dio gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios. Él es un maestro artesano, experto en trabajar el oro, la plata y el bronce. Es hábil en grabar, en incrustar piedras preciosas y en tallar madera. ¡Es un maestro

en todo trabajo artístico!” (Éxodo 35:31-33).

Cuando se trata de edificar la iglesia hoy, los seguidores de Cristo también reciben dones espirituales.

Fundamentos del equipamiento

Estos dones nos permiten a cada uno de nosotros, como diversas partes funcionales del cuerpo de Cristo, participar en la obra de la iglesia. Pablo habla de los dones espirituales en 1 Corintios 12, Romanos 12 y Efesios 4. Otras referencias se encuentran dispersas en todo el Nuevo Testamento.

Los dones espirituales, aunque similares a las habilidades naturales y las habilidades aprendidas, provienen del Espíritu Santo y son fortalecidos por Él. Su objetivo específico es edificar el cuerpo de

Cristo para que sea eficaz en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mateo 28:16-20).

Estos dones incluyen la enseñanza, la sanidad, la hospitalidad, el servicio, la administración, la profecía, la generosidad, la exhortación, la misericordia, la sabiduría, el discernimiento y más. Algunas personas pueden decir que hay solo seis, siete, nueve o doce (¡o más!) dones, según las listas de la Biblia. Sin embargo, la mayoría coincide en que estas listas bíblicas no son exhaustivas y admiten otros dones.

Los puntos principales que hay que comprender son:

- hay muchos dones;
- todos vienen de Dios;
- cada creyente tiene algún don;
- la forma en que un creyente recibe los dones influye en su servicio en la iglesia.

Dios no llama a alguien a hacer algo si no le ha dado también el don para hacerlo.

Puede que usted reciba un don que dure toda la vida. Puede que reciba uno o más dones que le ayuden a lidiar con una circunstancia especial. Pero siempre estará dotado con al menos un don espiritual. ¡Ningún creyente se queda sin un don!

Adaptando a las personas al ministerio

Si bien los dones se otorgan a través del ministerio del Espíritu Santo, el trabajo de los pastores y otros líderes es trabajar con usted para discernir sus dones y aprovecharlos. Los dones y el trabajo son sagrados, y cuando el trabajador está dotado para el trabajo, pueden suceder cosas asombrosas.

Hay varias herramientas disponibles para ayudarlo a descubrir sus dones espirituales. A continuación, se presentan tres pasos simples que pueden ayudarlo a comenzar en la dirección correcta.

¿Introvertido o extrovertido?

Cuando se busca conectar con las necesidades del ministerio en la iglesia, la consideración básica es el tipo de personalidad. ¿Es usted extrovertido o introvertido? Reconocer esta característica puede ser de gran ayuda para evitar el agotamiento por estar trabajando en un ministerio que no corresponde con su personalidad. Por ejemplo, un introvertido probablemente no sea adecuado para saludar a las personas cuando llegan a la iglesia, mientras que un extrovertido podría sentirse desanimado por tener que realizar una tarea silenciosa y pasiva.

¿Qué es lo que más ha disfrutado hacer y en lo cual que ha tenido éxito? Piense en las responsabilidades que ha tenido en el pasado y que realmente disfrutaba,

así como en aquellas que odiaba. Dios no es un capatáz mezquino que le obligará a hacer lo que odia. Él lo creó para que disfrutara de la manera en que fue creado. Hacer un inventario simple de lo que le gusta y lo que no le gusta puede ayudarlo a saber cómo lo está llamando Dios a servir.

¿Existe una necesidad que coincida con sus aparentes dones? ¡El hecho de que le guste esquiar no significa que tenga un don espiritual para esquiar y que esté llamado a un ministerio de esquí! Teniendo en cuenta su tipo de personalidad y sus gustos y disgustos, observe las necesidades de su iglesia para ver si hay algo que coincida con sus dones.

conocimiento de la teología y la Biblia. Y la fe simplemente significa creer en Dios y Su Palabra.

Al poner todo esto junto, se llega a otro don que apareció en una prueba que realicé: la escritura. Esto involucra los cuatro dones enumerados anteriormente, y es algo que disfruto y hago bien. En mi iglesia, utilizo este don compuesto para desarrollar guías de discusión para cada sermón. Estas se utilizan en varios grupos pequeños para ayudar a los participantes a explorar más profundamente los mensajes.

Los dones pueden trabajar juntos para producir los resultados que Dios desea.

“ Dios no llama a alguien a hacer algo si no le ha dado también el don para hacerlo ”.

Poniendo todo junto

Puede que no haya una línea recta entre un don percibido y una necesidad específica, por lo que es posible que quizá deba ser un poco creativo.

He realizado varias pruebas y encuestas sobre dones espirituales. Los dones que siempre ocupan los primeros puestos de mi lista incluyen la administración, la enseñanza, el conocimiento y la fe. En parte, la administración incluye la capacidad de organizar y gestionar procesos. La enseñanza es compartir la Palabra de Dios con los demás. El conocimiento significa tener un buen

Recursos y observaciones

Hay muchos libros buenos que exploran los dones espirituales. Uno de ellos es *Understanding Spiritual Gifts: A Comprehensive Guide* (Comprendiendo los Dones Espirituales: Una Guía Completa), de Sam Storms, un buen lugar para comenzar. Pídale a su pastor otras recomendaciones. También las pruebas en línea pueden ayudarlo. Ninguna de ellas es definitiva, pero pueden ayudar a orientarlo en la dirección correcta. Para encontrarlas, simplemente haga una búsqueda en Internet de “pruebas de dones espirituales” o

continúa en la página 24

Sirviendo en Secreto

© rep0rter | istockphoto.com

por Anónimo

Jesús enseñó a los discípulos sobre el servicio a través de Sus palabras y acciones. En el Sermón del Monte, Él explicó que las demostraciones públicas de buenas obras no agradaban a Dios: “Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mateo 6:3, 4).

Para mí, servir en secreto es un desafío debido a la naturaleza pública de mi ministerio. Pero Dios me proporcionó una tarea especial para enseñarme humildad y el valor de servir en secreto.

Un día, mientras mi esposo y yo participábamos en una reunión, cerca del tablero de

anuncios de ministerios de la iglesia, noté una pequeña nota escrita a máquina que parecía fuera de lugar entre los volantes coloridos que promocionaban oportunidades de ministerio. Cuando leí las palabras, me enteré de que una familia necesitaba ayuda con su hija adulta discapacitada. Las horas de la madrugada que necesitaban no me intimidaban.

Supe en un instante que esto podía ser para mí. Ayudar a esta familia me permitiría servir a mi Señor sin distracciones de aplausos y elogios, como en mi ministerio más visible. Tenía un gran deseo de servir al Señor, y solo a Él. Cuando acepté la asignación de Dios, supe que tenía que hacerlo en secreto.

Desde el comienzo de Su ministerio, Jesús demostró que servir al Señor no requiere una audiencia. Él realizó Su primer milagro a petición de su madre en una boda en Caná. Después de

decir que Su tiempo aún no había llegado, Jesús cedió a la petición de Su madre para rescatar a los invitados de la boda de la humillación cuando el vino se acabó prematuramente. Jesús convirtió el agua en vino en una habitación tranquila donde solo los sirvientes podían observar el milagro. Los invitados no sabían que ese asombroso vino había estado en tinajas de agua momentos antes (Juan 2:1-11).

Jesús continuó Su ministerio en el campo de Galilea donde podía ministrar sin atraer la atención de los líderes judíos o las autoridades romanas. Muchas veces Jesús les dijo a quienes había sanado que guardaran silencio sobre el milagro. Después de sanar a un hombre con lepra, Jesús le dijo: “No lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos” (Mateo 8:4).

Jesús advirtió a los discípulos contra las demostraciones públicas de servicio: “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos” (6:1). A diferencia de los hipócritas (fariseos y maestros de la ley), Jesús esperaba que Sus seguidores evitaran tocar la trompeta para llamar la atención sobre sus buenas obras (véase v. 2).

Sin embargo, a algunos de los discípulos les resultó difícil entender la enseñanza de Jesús. Ellos reconocieron a Jesús como el Mesías y esperaban con ansias la alabanza pública que vendría cuando reinara como Rey. Después de que los hermanos, Santiago y Juan, pidieron sentarse junto a Él en Su reino, Jesús les advirtió que para ser grande, uno tenía que ser un siervo. Para ser reconocido, primero había que ser esclavo. Jesús quería que siguieran Su ejemplo: “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (20:28).

Después de ponerme en contacto con la familia que tenía a la hija discapacitada, acepté con alegría la misión de Dios de servir. Hace un año que soy su cuidadora de medio tiempo. Solo mi esposo y un par de amigos cercanos saben que estoy sirviendo de esta manera.

Dios puso a esta joven en mi vida para ayudarme a mantenerme humilde y experimentar las bendiciones de servir en secreto. Espero con ansias escuchar a Jesús decir un día: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (25:40). **AB**



No se pierdas el Extra En línea de este número

“Encontrando el Propósito de Dios para Ti”

por Shirley Brosius

baonline.org



© arsenisspyros | istockphoto.com

¡Cada Regalo Cuenta!

El *Abogado de la Biblia* ha sido una publicación gratuita, sostenida por donaciones desde principios de los años setenta. Desde 1863, la revista ha bendecido a miles de personas en todo el mundo a través de su versión impresa. En años recientes, hemos expandido nuestra presencia en línea y hemos hecho que el AB esté disponible en varios formatos de audio. Es todo un logro realizado gratuitamente, por la gracia de Dios.

Pero los tiempos han cambiado en cincuenta años. El costo de los negocios sigue subiendo, con los gastos de impresión y de las estampillas de envío encareciéndose grandemente. Si puede hacer una donación única o colaborar con nosotros mensual, trimestral o anualmente, se lo agradeceremos.

Ayúdenos para que el *Abogado de la Biblia* siga siendo gratuito para seguir ministrando a través de la palabra escrita. Es fácil hacer una donación:

- con cheque, envíelo por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Asegúrese de indicar en la línea del memo que su donación es para el Abogado de la Biblia;
- en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

¡Gracias!

Por el placer de escuchar . . .

El Abogado de la Biblia en su servicio de transmisión favorito. ¡Sintonícelo en cualquier momento y en cualquier lugar!



Dotados y Llamados a Servir

continúa de la página 21

“encuesta de dones espirituales”. Algunas cobran una tarifa, pero hay varias gratuitas disponibles. ¡Pruebe más de una!

También hable con quienes lo conocen bien. Los dones siempre serán validados por los creyentes que nos rodean. Es poco probable que tenga el don de enseñar si nadie que lo conoce lo considera un maestro. Y si siempre canta desafinado o tiene problemas rítmicos, es probable que el coro o el equipo de alabanza no sean para usted.

Otra forma de determinar sus dones es intentar usarlos. Si siente que tiene el don de sanar, ore para que las personas sean sanadas y vea qué sucede. Si se siente atraído a ayudar en la guardería (servir), pruébelo. A medida que vaya dando pasos de fe, tendrá una idea de lo que Dios le está llamando a hacer, y otras personas pueden ofrecerle comentarios para ayudarlo a guiarse.

Si todavía no está seguro de qué dones ha recibido, ¡no se preocupe! Ore y pida claridad. Hable con su pastor o con un anciano. Dios no le va a dejar en la oscuridad respecto a los dones que le ha dado y cómo lo ha llamado. El Espíritu Santo finalmente le dará ojos para ver y el poder para servir a los demás. **AB**

¿Ha visitado el nuevo sitio web del AB?

Hay mucho que explorar allí . . .

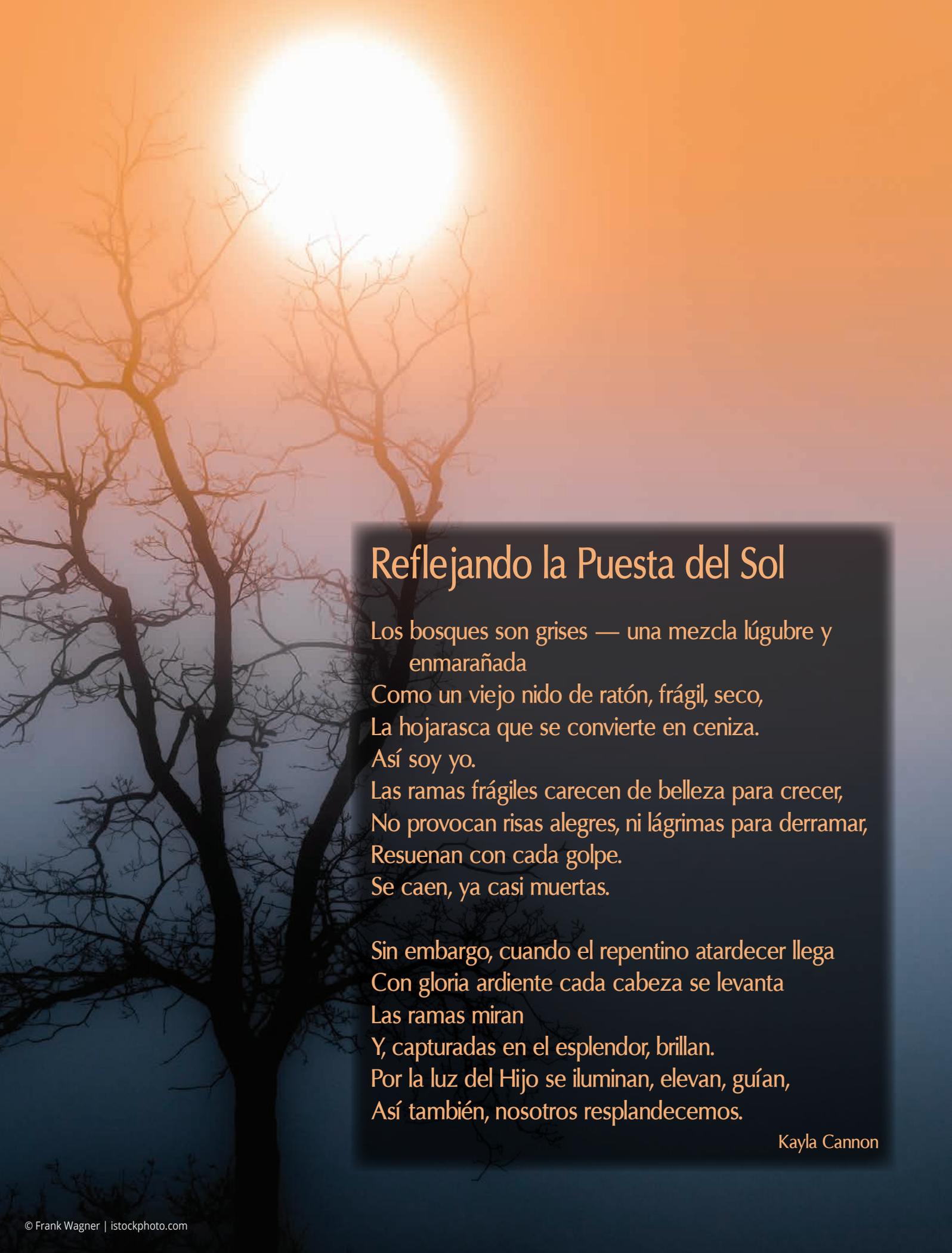
el número actual (en inglés y español), un extenso archivo, Extras en Línea, ¡y mucho más!

Visítenos hoy mismo en baonline.org o escanee el código QR.



Stephen R. Clark escribe desde Lansdale, PA. Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión *Nueva Traducción Viviente*.





Reflejando la Puesta del Sol

Los bosques son grises — una mezcla lúgubre y enmarañada

Como un viejo nido de ratón, frágil, seco,
La hojarasca que se convierte en ceniza.

Así soy yo.

Las ramas frágiles carecen de belleza para crecer,
No provocan risas alegres, ni lágrimas para derramar,
Resuenan con cada golpe.

Se caen, ya casi muertas.

Sin embargo, cuando el repentino atardecer llega
Con gloria ardiente cada cabeza se levanta

Las ramas miran

Y, capturadas en el esplendor, brillan.

Por la luz del Hijo se iluminan, elevan, guían,
Así también, nosotros resplandecemos.

Kayla Cannon

Ministrar Como Bernabé

continued from page 17

Pablo y Bernabé fueron desde Antioquía para participar en la discusión. “Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles” (Hechos 15:12).

Reconociendo la validez de sus comentarios, el concilio tomó una decisión histórica que abrió el camino para que los gentiles fueran bienvenidos en el cuerpo de Cristo sin la carga adicional de ser circuncidados.

ojos puestos en Jesús produce la unidad que Dios desea.

Extender la gracia a otros creyentes

Bernabé hizo un trabajo asombroso para el Señor, pero tuvo que luchar contra su naturaleza humana como el resto de nosotros. Las Escrituras destacan sus grandes logros, pero también revelan la realidad de sus desafíos con sus semejantes.

Al prepararse para embarcarse en el segundo viaje misionero, Pablo y Bernabé tuvieron un desacuerdo. El primo de Bernabé, Juan Marcos, los había acompa-

reconciliado más tarde. Cuando Pablo escribió su carta a la iglesia de Colosas aproximadamente una década después, hizo referencia a Bernabé y Juan Marcos en sus comentarios finales: “Aristarco, mi compañero de prisiones, os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle” (Colosenses 4:10).

Como seres humanos, no siempre estamos de acuerdo con nuestros hermanos creyentes, pero podemos mostrarnos gracia unos a otros. Puede resultarnos difícil servir al lado de personas que tienen perspectivas e ideas diferentes. Pero a pesar de nuestras diferencias, podemos aprender a respetarnos y honrarnos unos a otros en nuestros actos únicos de servicio al Señor.

“El ministerio eficaz en la iglesia surge de nuestra relación íntima con Dios”.

Para celebrar su nueva unidad, los líderes de Jerusalén enviaron “varones principales entre los hermanos” (v. 22) a Antioquía con Pablo y Bernabé para demostrar su compromiso con los gentiles.

La diversidad en el cuerpo de Cristo es algo que debe celebrarse. Dios nos ordena que busquemos la unidad a pesar de nuestras personalidades, antecedentes y preferencias singulares. Los esfuerzos de Bernabé fueron recompensados por una comunidad próspera de creyentes en Antioquía y por ver el evangelio extenderse a las naciones cercanas. Mantener los

ñado en el primer viaje misionero, pero decidió abandonar el viaje antes de que completaran la misión. A Pablo no le gustó eso.

Cuando Bernabé sugirió llevar a Marcos con ellos nuevamente, “a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra” (v. 38). No pudieron llegar a una solución, así que Bernabé fue con Marcos a Chipre mientras Pablo se llevó a Silas con él.

Bernabé y Pablo continuaron sirviendo al Señor a pesar de sus diferencias. Según pistas en las Escrituras, es posible que se hayan

Respuesta natural

Al igual que Bernabé, necesitamos extendernos en el ministerio a los demás. Cuando los individuos exhiben cualidades semejantes a las de Cristo, como humildad, generosidad, bondad y confianza, como hizo Bernabé, el ministerio se convierte en una respuesta natural al amor de Dios. El corazón de Bernabé para alentar, servir, hacer misiones, fomentar la unidad y la gracia revela su pasión por el Señor y su compromiso de permanecer fiel a Él (Hechos 11:23).

Podemos seguir el ejemplo de Bernabé en el ministerio, sabiendo que daremos gloria a Dios tanto dentro como fuera de la iglesia. **AB**

Caroline S. Cooper escribe desde Harrisonville, MO.





Patrocinios

Las organizaciones y congregaciones cristianas cada vez están más conscientes del positivo impacto que tienen los líderes cristianos con una base bíblica, emocionalmente saludables, líderes cristianos centrados en la misión tienen una influencia importante en la vida y el bienestar general de su grupo.

Debido al compromiso de Artios con la responsabilidad financiera, los cursos de liderazgo flexibles en línea y un enfoque en un liderazgo cristiano vibrante que combina fundamentos teológicos con aplicaciones prácticas, muchos grupos reconocen el beneficio de ofrecer patrocinios financieros totales o parciales a sus miembros.

Usted puede ser parte de los esfuerzos de patrocinio financiero convirtiéndose en un patrocinador activo hoy. Contáctenos en registrar@artioscollege.org para solicitar la Forma de Patrocinio.



Noticias de la Conferencia

¿Está recibiendo las últimas noticias sobre lo que está sucediendo en la Conferencia con nuestros Ministerios y distritos? Si no es así, asegúrese de conectarse con los siguientes dos servicios:

Correo electrónico mensual de la Conferencia y los Ministerios: <https://secure.cog7.org/news/>

Churchright (noticias del distrito y más): <https://churchright.org/>

¡Manténgase al día con la familia de la ID7!

Apoyo a los Misioneros

No olvide orar por nuestros misioneros, por aquellos que sirven cerca y lejos, para que los ojos y los oídos sean abiertos al evangelio. Ore por los desafíos que los misioneros experimentarán hoy y también ore por sus familias.



También considere apoyar económicamente a nuestros misioneros. Cuando patrocina a uno cada mes, el dinero se destina a gastos de viaje, capacitación, gastos personales y médicos, recursos y materiales para que puedan continuar con su llamado. Solo \$40 al mes ayuda a Misiones de la Conferencia General a brindar a los misioneros las necesidades básicas y los fondos para continuar difundiendo el evangelio.

Usted puede enviar sus donativos de varias formas:

- via Zelle a give@cog7.org;
- por cheque, envíelo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Asegúrese de escribir "Misiones de la GC" en el memo;
- en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

¡Sea parte de la misión de Jesús al ayudarnos a desarrollar iglesias alrededor del mundo!



Compañeros de Oración

Cada dos semanas, la Conferencia envía un correo electrónico con oraciones recopiladas de nuestros miembros y hermanos internacionales, pidiendo a nuestros pastores y compañeros de oración que las tengan en cuenta.

Si desea convertirse en un compañero de oración, regístrese en <https://secure.cog7.org/news/>.

Si desea que oremos por usted, envíe sus oraciones a <https://cog7.org/prayer-request-form/>.



© wildpixel | istockphoto.com

La Solución

La iglesia debe afrontar los desafíos de hoy volviendo al plan original.
por Mike Apodaca

¿Ha perdido el rumbo su iglesia? Algunos líderes de iglesias están recurriendo a la IA para que les ayude a hacer crecer sus congregaciones porque sus iglesias están estancadas o fracasando. ¿Y por qué está pasando esto? Quizás porque muchos cristianos viven una vida carnal basada en una comprensión inferior de la conversión y de lo que la Biblia dice sobre lo que significa caminar en Cristo. La mayoría de las iglesias no tienen un proceso real

para ayudar a los nuevos cristianos a pasar de la vida antigua a la nueva.

El apóstol Pablo discutió con quienes promovían la superioridad del judaísmo (ver el recuadro, pág. 29).

Pablo llama a los judíos perros (los verdaderos gentiles), obreros malvados y la falsa circuncisión. Luego explica que “la carne” es todo lo que él era fuera de Cristo — dentro del contexto cultural del judaísmo.

Pablo era el mejor judío posible en su época. Al destilar las categorías que Pablo usa aquí y aplicar cada una de ellas a nuestras propias vidas, podemos encontrar la liberación que Pablo disfrutó.

Análisis

Considere este análisis.
Circuncidado al octavo día.

Esta es la iniciación bíblica en el mundo del judaísmo. Categoría: Iniciación.

De la nación de Israel. Pablo pertenecía a Israel. Categoría: Nacionalidad.

De la tribu de Benjamín. Dentro de Israel había doce tribus. Categoría: Tribu.

Un hebreo de hebreos. Pablo era completamente judío. Categoría: Cultura.

En cuanto a la ley, fariseo. A Pablo le había ido bien como judío y había llegado a la cima: un fariseo. Categoría: Posición.

En cuanto a celo, perseguidor de la iglesia. Pablo demostró su celo atacando a la iglesia. Categoría: Fidelidad.

En cuanto a la justicia que está en la Ley, hallado irreprochable. La perfección judía significa obedecer la Ley. Categoría: Cumplimiento.

Nosotros podemos aplicar estas categorías a nosotros mismos. Mi propia identidad carnal incluye lo siguiente:

Iniciación: Nacido ciudadano americano

Nacionalidad: Americano

Tribu: Californiana (pero tribu también puede referirse a la familia o raza)

Cultura: Americana

Posición: Esposo, padre, maestro, profesor, pastor

Fidelidad: Ciudadano patriota, siempre activo socialmente

Cumplimiento: Diversos logros

Es importante adquirir una visión clara de todo lo que éramos fuera de Cristo — nuestro viejo yo, nuestra carne (Romanos 8:6-8). En su libro *Grace: The Glorious Theme (Gracia: El Tema Glorioso)*, Lewis Sperry Chafer dice que el crecimiento se produce solo en los cristianos espirituales, mientras que los cristianos carnales siguen siendo bebés espirituales.

Hay que entender esto. Cuando fallamos en identificar la persona que éramos fuera de Cristo, seguimos andando en toda la insuficiencia inherente a esa identidad terrenal. Experimentamos problemas psicológicos. Nuestras relaciones sufren. Nuestros matrimonios fracasan porque nosotros y nuestros cónyuges andamos en nuestro viejo yo, usando medios carnales para sentirnos valiosos y validados y para resolver nuestros problemas. No experimentamos las bendiciones y el gozo descritos en las Escrituras. Nuestras iglesias a menudo carecen de vida, se sostienen con trucos y artimañas, tratando de generar entusiasmo porque nuestros miembros andan en la carne. Ese es el problema.

Pérdida

¿Qué se debe hacer, entonces? Pablo también responde a esto. En Filipenses 2, describe un modelo mostrado por el mismo Cristo, Timoteo y Epafrodito: vaciarse de uno mismo para ser exaltado por Dios. Pablo les dice a los filipenses en el tercer capítulo que él considera la carne como pérdida, como estiércol (algo que todos consideramos odioso). Él necesita descartar y evitar, a toda costa, su antigua vida con toda su aclamación.

Este reconocimiento de la carne como inútil es un ejercicio diario (1 Corintios 15:31). Nosotros, como Pablo, estamos luchando contra la programación que recibimos desde el nacimiento y la influencia que experimentamos a cada momento de nuestro entorno (reforzada por la familia, los amigos y la sociedad

— especialmente los medios de comunicación). Para apartarnos de todo esto, debemos morir conscientemente a ello, debemos acabar personalmente con esa identidad.

Esta es la imagen que nos da el bautismo. En el bautismo morimos y resucitamos a una nueva vida. No es solo un símbolo sino también una expresión externa de una realidad interna. Los mejores bautisterios serían los ataúdes (Gálatas 2:20).

La circuncisión de Pablo es la verdadera. En la circuncisión, el prepucio era cortado y desechado. De la misma manera, nuestra carne ha sido cortada y desechada por Dios en Cristo. La verdadera vida cristiana es recordar diariamente que nuestra carne fue cortada en Cristo. Debemos dejar de lado conscientemente el residuo de ese hombre viejo y revestirnos

Filipenses 3:2-11

Cúidense de esos perros, cúidense de los malos obreros, cúidense de la falsa circuncisión.

Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne, aunque yo mismo podría confiar también en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: circuncidado a los ocho días de nacer, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprochable. Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo.

Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, y conocerlo a Él, el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte, a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos (NBLA).

del hombre nuevo, que es hecho como Cristo.

Imagínese cuánto se despejaría la agenda de un pastor si su rebaño muriera genuinamente a su carne con toda su incompetencia y cicatrices. La mayor parte de la consejería cristiana debe estar dirigida a ayudar a los creyentes a morir a su carne y caminar en el Espíritu.

Ganancia

El cristianismo no se trata solo de pérdida sino también de ganancia. Hay muerte, pero también hay resurrección. Pablo considera su antigua vida en la carne como pérdida para poder ganar a Cristo y ser hallado en Él con una justicia (perfección) que es un don recibido por medio de la fe.

Los cristianos tienen una nueva identidad, una que supera con creces la que teníamos en nosotros mismos. Consideremos esta nueva vida, usando las categorías de Pablo:

Iniciación: La fe y el bautismo son las marcas de demarcación de mi nueva vida. Ahora soy una persona diferente, un miembro de la humanidad iniciada por Cristo. Verdaderamente he nacido de nuevo.

Nacionalidad: Soy del nuevo Israel de Dios (Gálatas 6:16), parte

de una nación santa (1 Pedro 2:9) y de un nuevo reino donde Cristo es Rey (Filipenses 3:20). Mi lealtad es, en primer lugar y sobre todo, al reino celestial de Cristo no a ninguna nación terrenal ni a ningún partido político.

Tribu: Mi tribu ahora es mi asamblea local de creyentes, mi familia de la iglesia, mis verdaderos hermanos y hermanas en la familia de Dios. En Cristo, no tengo otra familia. Me relaciono con mi antigua familia como me relaciono con todas las cosas: como una nueva persona en Cristo.

Cultura: Yo desarrollo la mente de Cristo a través del estudio bíblico, descubriendo cómo pensar y actuar en esta nueva realidad. Vivo el reino con nuevas dinámicas y acciones.

Posición: En Cristo, soy un hijo de Dios, nacido por Su simiente, con una herencia digna de un hijo de Dios esperándome en la eternidad. Pedro nos llama sacerdotes reales (1 Pedro 2:9), dos de las posiciones más altas en la economía de Dios. Gobernaré con Cristo y ahora soy un embajador para Él (2 Corintios 5:20).

Fidelidad: Soy fiel al reino. Aprendo mucho sobre esta fidelidad de los ejemplos del Antiguo Testamento en Hebreos 11.

Cumplimiento: Este último

elemento es único. Mientras que yo podría reclamar alguna propiedad en mis logros en la carne, todo lo que hago de cualquier mérito en Cristo es hecho por la fuerza y el poder del Espíritu dentro de mí (2 Corintios 3:18; Filipenses 2:13).

Viejo vs. nuevo

Tener la mente de Cristo requiere trabajo. Es la culminación de la disciplina y el estudio. Estamos reformando nuestras mentes, nuestra comprensión, nuestros pensamientos y nuestras decisiones en torno a una nueva realidad. Estamos dejando ir lo viejo (y todo lo que ha significado para nosotros) para que podamos vivir en lo nuevo. Este debería ser el núcleo de la enseñanza de la iglesia y el propósito de todo discipulado, tal como lo es en el Nuevo Testamento.

Repase cada categoría que hemos revisado, y haga una lista de cuáles son las partes de la carne a la que necesita morir y quién es usted en Cristo.

La mejor parte es que tenemos un compañero en esta empresa de toda la vida. El Espíritu está en nosotros para ayudarnos a parecernos más a Jesús (Gálatas 5:16, 17). Utilice el cuadro de esta página para identificar su propia identidad carnal y comience su búsqueda de la liberación en Cristo.

Esta es la solución planeada por Dios Padre, pagada por Jesús, fortalecida por el Espíritu y enseñada por el apóstol Pablo. No necesitamos nada más. **AB**

Mike Apodaca escribe desde Hesperia, CA.



Categoría	Carne (Morir a esto),	En Cristo (Recordar esto)
Iniciación		Bautismo
Nacionalidad		Ciudadano del cielo
Tribu		Iglesia
Cultura		Reino
Posición		Sacerdote Real
Fidelidad		Al Reino
Cumplimiento		Por el Poder del Espíritu



Llamados a Obedecer y a Servir

En su ingenioso libro *The Advantage* (La Ventaja), Patrick Lencioni ofrece Seis Preguntas Críticas que toda organización necesita responder para lograr claridad de pensamiento y propósito, lo que le permitirá tener éxito: ¿Por qué existimos? ¿Cómo nos comportamos? ¿Qué hacemos? ¿Cómo tenemos éxito? ¿Qué es lo más importante en este momento? ¿Quién debe hacer qué? Estas son preguntas que cada cristiano haría bien en considerar y responder también. ¿Me permite ofrecerle las siguientes breves respuestas para comenzar?

¿Por qué existo? Existo para amar a Dios y expresar el amor de Dios a las personas.

En Mateo 22:37, 38, Jesús dijo que los dos mandamientos más grandes son amar a Dios con todo tu corazón, alma y mente y amar a tu prójimo como a ti mismo. Cuando un hombre citó esos dos mandamientos, Jesús le dijo: “Haz esto, y vivirás” (Lucas 10:28). En Juan 13, Jesús amplió el segundo mandamiento más grande: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; *como yo os he amado*, que también os améis unos a otros” (v. 34, énfasis añadido). Existimos para amar a Dios y a las personas como Jesús lo hizo.

¿Cómo debo comportarme? Debo practicar el amor.

Los médicos ejercen la medicina. Los abogados ejercen la ley. Los creyentes en Jesús deben practicar el amor. Es el ejemplo de Jesús. Es el mandato de Jesús. Es el corazón de los dos mandamientos más importantes. Entonces, ¿cómo debo comportarme? Debo practicar el amor como el de Cristo.

¿Qué debo hacer? Debo obedecer a Jesús y seguir Su ejemplo.

Jesús nos dijo cómo demostrar nuestro amor a Dios: “El que tiene mis mandamientos, y los

guarda, ese es el que me ama” (Juan 14:21). Y “El que me ama, mi palabra guardará” (v. 23).

¿Qué mandó y enseñó Jesús? Los grandes mandamientos: amar a Dios y amar a las personas. También la Gran Comisión: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:19, 20). ¿Y cuál fue el ejemplo de Cristo? “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45).

¿Cómo puedo tener éxito? Obedezco los mandamientos de Cristo y sigo Su ejemplo.

Esa es la medida bíblica. Esa es la evidencia de que he sido salvo por la gracia de Dios a través de una verdadera fe en Jesucristo. Al obedecer a Cristo y seguir Su ejemplo, puedo dejar los resultados a la providencia de Dios y estar seguro de que estoy teniendo éxito como discípulo de Cristo.

¿Qué es lo más importante en este momento? La obediencia y el servicio.

Una respuesta más específica a esta pregunta variará de persona a persona. ¿En qué momento de mi vida, en este momento, me estoy resistiendo a la obediencia total o al servicio sacrificial, o a ambos? ¿Qué cambios intencionales debo hacer, con la ayuda de Dios, en mis actitudes y comportamientos? Preguntas como estas revelarán qué es lo más importante en este momento.

¿Quién debe hacer qué? Yo debo hacer estas cosas.

Yo debo obedecer. Yo debo seguir el ejemplo de Cristo. Yo debo servir. Cada creyente está llamado a la obediencia y al servicio como Cristo.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

Involúcrate

Junio 30 - Julio 5

¡Regístrese pronto!

**La inscripción anticipada
finaliza el 30 de abril
cog7.org/convention**



 **IGLESIA DE DIOS™**
(SÉPTIMO DÍA) ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ